



ALIANZA DE GENERO Y AGUA COLOCANDO EL ENFOQUE DE GENERO A TODOS LOS NIVELES Y EN TODOS LOS SECTORES RELACIONADOS CON EL MANEJO DEL RECURSO HIDRICO

Mariela García

Instituto Cinara Universidad del Valle

magarcia@cinara.univalle.edu.co

Introducción

En las últimas décadas del siglo pasado diferentes estudios dieron evidencia de que los beneficios del Desarrollo no llegaban por igual a todos los grupos sociales. Un trabajo pionero de Esther Bosreup (1970) demostró que aunque buena parte de la producción agrícola se encontraba en manos de las mujeres, especialmente en los países con bajo nivel de industrialización, ni las estadísticas nacionales ni los procesos de planificación reflejaban esta situación, las mujeres eran invisibles en estas esferas.

Poco a poco fue quedando claro que los supuestos sobre los que se armaban los proyectos de Desarrollo reflejaban una ideología patriarcal que consideraba al hombre como jefe y sostén económico de la familia, mientras que en muchos países la mujer es cabeza de hogar y tiene bajo su responsabilidad el sostenimiento económico de la familia. Igualmente se encontró que los hogares eran considerados como sitios donde se toman las decisiones por consenso mientras que la mayoría de las veces quienes deciden son los hombres y por lo tanto los proyectos no tienen en cuenta expectativas y necesidades de las mujeres.

Esta condición desigual de la mujer que inclusive implicaba que en muchos países las mujeres no podían votar, llevó a las Naciones Unidas a celebrar en México en 1975 la Conferencia global sobre la Mujer y en 1976 lanzó la Década Internacional de la Mujer, la Igualdad, el Desarrollo y la Paz

Sin embargo la mayoría de las visiones promovidas desde el desarrollo para mejorar la condición de la mujer terminaron sobrecargándola de trabajo y responsabilidades y conservando la relación de inequidad con los hombres. De ahí la importancia de la emergencia de la categoría género pues ha permitido entender que los roles, las identidades y las relaciones entre hombres y mujeres son una construcción social basada en prácticas determinadas cultural e históricamente. En este sentido la mujer no es mirada aisladamente del hombre si no en relación con él y por lo tanto permite dirigir la atención al tipo de interacción que se da entre hombres y mujeres y al manejo de las relaciones de poder entre ellos. Permite visualizar que la situación de subordinación que generalmente ha tenido la mujer con respecto al hombre debe ser transformada para lograr obtener los beneficios del desarrollo.

Este documento analiza la situación en cuanto a equidad de género en el manejo los recursos hídricos y presenta la Alianza de Género y Agua como una estrategia surgida en el Foro Mundial del Agua orientada a que se tengan presentes las implicaciones para hombres y mujeres de todas las acciones que se planean en el manejo del recurso hídrico ya sea en

cuanto a políticas, programas o proyectos, a nivel global, internacional, nacional, regional o local se trate de trabajo con instituciones gubernamentales, organizaciones no gubernamentales o comunidades.

EL CONTEXTO

Tradicionalmente el manejo del recurso hídrico ha sido un campo de la ingeniería y la hidrología. Sin embargo en el manejo del agua como de los otros recursos naturales es cada día más claro que asuntos como “degradación y regeneración están íntimamente relacionados con preguntas sobre el poder, las instituciones, el sustento de la gente y la cultura” (Ghai, 1994:5)

La seguridad alimenticia de muchas de las regiones pobres del mundo depende del trabajo agrícola de las mujeres. Mientras que los hombres se ocupan principalmente de los cultivos comerciales, son las mujeres quienes cultivan vegetales y mantienen el ganado para alimentar a su familia o vender en el mercado local. Igualmente es frecuente que tanto hombres como mujeres cultiven diferentes plantas y por lo tanto sus demandas de irrigación sean diferentes. Sin embargo conforme lo plantea María Nieves Rico (1998) el “análisis por sexo de la tenencia de la tierra con irrigación muestran que mientras los hombres son propietarios y trabajan en tierra irrigada, las mujeres no tienen la misma posición ventajosa. Una vez más se da el caso de que la irrigación es mirada simbólica y culturalmente como una actividad para hombres aunque muchas mujeres toman parte en ella” . Esto ocasiona que mujeres sean generalmente excluidas de las asociaciones de irrigación porque carecen de título de propiedad sobre la tierra o carecen del status de irrigador por no ser cabeza de familia.

En cuanto al abastecimiento de agua para consumo humano, documentos precursores en el análisis del problema como el de Christine van Wijk ¹ han señalado la importancia de la mujer en el abastecimiento de agua para consumo humano. En la mayoría de los países del mundo en los lugares donde no hay acueductos son las mujeres y los niños los encargados de transportar el agua. Muchas mujeres en el mundo invierten buena parte de su tiempo en acarreo de agua para las necesidades domésticas. Sin embargo cuando se construyen los acueductos las mujeres son excluidas de los procesos de consulta, planeación, capacitación o toma de decisiones porque existe el prejuicio de que la técnica es asunto masculino.

Esta situación hace que aún donde la administración de los servicios de agua está en manos de las comunidades las mujeres generalmente ocupan los cargos de secretarías o tesoreras pero es excepcional el caso de encontrar mujeres como presidentas.

En diferentes áreas rurales del mundo la emigración de los hombres en busca de mejores condiciones de trabajo es un fenómeno cada vez más frecuente. En el área rural de Cuenca en Ecuador es común encontrar pueblos prácticamente habitados por mujeres y niños porque los hombres han viajado a Estados Unidos, el Oriente del País o al área de Guayaquil en busca de trabajo. Sin embargo en una evaluación realizada en 1995 (Visscher et al,

¹ Este trabajo publicado en 1985 por el IRC bajo el título “Participation of Women in Water Supply and Sanitation” ha sido revisado y editado como “Gender in Water Resources Management, Water Supply and Sanitation” en 1998 por IRC, UNDP-World Bank Water and Sanitation Program y Gender Issues Network del Consejo Colaborativo de Agua y Saneamiento

1995) se encontró que las esposas de los miembros del Comité de Agua se encargaban de las labores relacionadas con el acueducto pero las asambleas para tomar decisiones solo se realizaban cuando los hombres regresaban.

Por otra parte recurriendo al enfoque de “mujer y desarrollo” también se han realizado algunos proyectos donde se impulsa fundamentalmente la vinculación de la mujer, sin tener en cuenta a los hombres, se ha ocasionado una sobrecarga de trabajo para las mujeres mientras los hombres dejan de lado sus responsabilidades.

En cuanto al uso que algunas comunidades hacen de los acuasistemas para su subsistencia se dan casos como el de algunas comunidades de Zambia que están ubicadas en zonas húmedas, donde además de los hombres, algunas mujeres se dedican a la pesca en los cuerpos de agua del área. Sin embargo los préstamos de dinero o las acciones de educación para el uso de los recursos naturales de una forma más sostenible son dirigidos únicamente a los hombres

No obstante que las prácticas enunciadas anteriormente persisten en muchas regiones, es evidente que cuando trabaja con estrategias que faciliten la participación de hombres y mujeres en igualdad de condiciones se obtienen mejores resultados. Una evaluación llevada a cabo en forma participativa en 88 comunidades de 15 países y realizada en forma conjunta por el Programa de Agua y Saneamiento PNUD/World Bank y el IRC, International Water and Sanitation Centre de los Países Bajos con diferentes centros de recursos del sur en 88 comunidades en 15 países demostró que Estrategias Específicas de Género y Pobreza hacen la diferencia.

Se encontró que los proyectos fueron más sostenibles, eficientes y efectivos cuando:

- Fueron diseñados y ejecutados teniendo en cuenta las necesidades de hombres y mujeres
- Hombres y mujeres fueron escuchados y pudieron escoger el tipo de servicio que ellos apoyarán y la forma en que lo harán
- El personal de las instituciones de apoyo siguió un enfoque participativo sensible al género y la equidad a nivel de los incentivos, las políticas y la cultura organizacional

EVOLUCION DE LAS ACCIONES EMPRENDIDAS PARA TRANSFORMAR EL DESEQUILIBRIO ENTRE LOS GENEROS EN EL MANEJO DEL RECURSO HIDRICO

A nivel del manejo del recurso hídrico ha sido el sector de agua potable y saneamiento donde se hicieron los primeros intentos por incorporar las preocupaciones sobre participación de la mujer en el sector. Esos primeros esfuerzos fueron hechos por el Instituto Internacional de Investigación y Capacitación para el Avance de la Mujer de las Naciones Unidas. Este instituto establecido en 1976 jugó un papel crucial en la promoción de los asuntos relacionados con la mujer, el suministro de agua y el saneamiento en las Naciones Unidas y en la Década del Agua (Wakeman et al 1996).

En 1983 el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas lanzó el programa “Promoción de la Mujer en los Servicios de Agua y Saneamiento Ambiental” conocido por su sigla en inglés

como PROWESS. En 1992 PROWESS fue incluido en el Programa de Agua y Saneamiento del Banco Mundial/PNUD.

La Conferencia sobre Agua y Saneamiento realizada en Dublin en 1992 que resume las preocupaciones que fueron introducidas en la Conferencia de Naciones Unidas sobre el Agua (Mar de Plata, Argentina, 1977), por la Década del Agua, la Evaluación de la Década (Nueva Deli,1990) lo mismo que diferentes reuniones regionales y sectoriales sobre la gestión de los recursos de agua. La Conferencia de Dublin fue una reunión preparatoria de la Conferencia de Naciones Unidas sobre Ambiente y Desarrollo desarrollada en Río de Janeiro en el mismo año.

La Conferencia de Dublin conocida por su Declaración que resumió en 4 Principios las principales preocupaciones por las que debe trabajar el sector incluyó como principio "la mujer tiene un papel central en el suministro, gestión y defensa del agua". Igualmente la Declaración de Río sobre Ambiente y Desarrollo y la Agenda 21 afirmaron el importante papel jugado por la mujer en la gestión ambiental y el desarrollo sostenible y reconocieron que sin la integración de la mujer el desarrollo sostenible no podría ocurrir.

Sin embargo el enfoque de género es aún muy débil en el sector de agua y saneamiento, las Declaraciones Internacionales están orientadas a integrar la mujer. Los cambios hacia un enfoque de género empezaron solamente con el establecimiento del Grupo de Trabajo en Género del Consejo Colaborativo de Agua y Saneamiento creado en 1991.

En 1993 el grupo de trabajo en Género produjo "the gender issues sourcebook for water and sanitation projects" en el mismo año en que la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo publicó "Mainstreaming Gender in Water Resource Management " y luego en 1996 el Grupo de Trabajo publicó "the Sourcebook for gender issues at the policy level".

Después del Foro de Barbados (1996) el grupo se transformó en una red porque se consideró que género es un tema transversal que debe tener incidencia en todos los grupos de trabajo. Activa participación en la difusión del enfoque de género han tenido también las oficinas de UNICEF y las oficinas de Cooperación Técnica Internacional de países como Suecia, SIDA; Noruega, NORAD; Canadá, CIDA.

Especial mención debe hacerse de la Unidad de Género del Centro Internacional de Agua, IRC de los Países Bajos. En 1994 con el apoyo del Ministerio de Relaciones Exteriores de su país el IRC promovió reuniones de expertos regionales de Africa, Asia y América Latina quienes desarrollaron Guías Metodológicas orientadas a facilitar la participación de las mujeres en los proyectos de agua y saneamiento. Justamente durante el Foro Internacional de La Hay el IRC lanzó la iniciativa de integrar una alianza de género y agua .

En conforme María Nieves Rico (1998) reconoce "análisis por sexo de la tenencia de la tierra con irrigación muestran que mientras los hombres son propietarios y trabajan en tierra irrigada, las mujeres no tienen la misma posición ventajosa. Una vez más se da el caso de que la irrigación es mirada simbólica y culturalmente como una actividad para hombres aunque muchas mujeres toman parte en ella el campo del Riego importantes esfuerzos por introducir el enfoque de género han sido hechos por la Universidad Agrícola

de Wageningen en Los Países Bajos donde la temática ha sido incorporada en la docencia regular de programas agrarios. Igualmente el International Water Management Institute, IWMI en las diversas sedes que tiene en el mundo.

Justamente en 1997 en la sede de Sri Lanka realizaron un Taller sobre Género y Agua en el cual se discutieron casos de diversos países. Ha habido una especial preocupación por mostrar que no solamente quienes tienen derechos de propiedad son agricultores, que muchas mujeres que carecen de títulos sobre la tierra porque estos están en manos de sus maridos también son agricultores y tienen necesidad de crédito, capacitación y acceso al mercado. Además que las mujeres deben ser consultadas cuando se planean obras de infraestructura.

Adicionalmente cientos de Organizaciones no Gubernamentales alrededor del mundo están impulsando la integración del análisis Género a las acciones relacionadas con el manejo de los recursos naturales (agua, bosques, etc) porque conforme lo plantea Saskia Eversts (1998) el enfoque de género permite reconocer que "los contenidos y significados específicos de diferenciación entre masculino y femenino son determinados cultural e históricamente y que por lo tanto pueden ser cambiados"

El enfoque de género al dejar de mirar las comunidades como grupos homogéneos para indagar en cada situación las diferencias de género en cuanto a actividades, responsabilidades, acceso y control de recursos, conocimientos y habilidades permite que en cada proyecto que se desarrolle se tenga presente en el proceso: quién participa? quién tiene el poder? quién toma las decisiones? (los hombres? las mujeres? o ambos?.

LA ALIANZA DE GENERO Y AGUA. UNA PROPUESTA QUE BUSCA INCLUIR MUJERES Y HOMBRES EN LA GESTION INTEGRAL DEL RECURSO HIDRICO

Teniendo en cuenta la falta de equidad en cuanto a relaciones de género ha excluido a las mujeres de aportar todo su potencial para un mejor manejo del recurso hídrico o ha centrado toda su atención en ellas dejando a los hombres por fuera de temáticas como educación en higiene, la temática de género ha sido incluida como componente esencial en las discusiones internacionales y que estuvo sobre el tapete en el Foro Mundial del Agua. Sin embargo existe una enorme distancia entre la formulación a nivel de las políticas y la vida diaria de los profesionales que trabajan en campo. Esto vuelve muy importante el compartir de experiencias e información entre las organizaciones que han trabajado en el mundo con la temática de género en diferentes países, culturas y sectores relacionados con el manejo del recurso hídrico.

Justamente en el desarrollo del proceso llevado a cabo para formular la Visión 21 muchas de las instituciones participantes en el proceso sintieron que con menor presión de tiempo se podía promover una alianza que permitiera ofrecer un mejor apoyo para la integración del enfoque de género en los proyectos que se están planeando o llevando a cabo en los diferentes subsectores de manejo del recurso hídrico. Esta alianza facilitará el desarrollo del marco para la acción propuesto por la Asociación Global del Agua y ha sido propuesta como un programa asociado de la Asociación Global del Agua.

Alianza de Género y Agua (AGA) se ha autodefinido como “una red de instituciones y personas que trabajan por obtener equidad e igualdad entre hombres y mujeres sin distinción de edad, cultura, creencia religiosa, idioma o ingreso con respecto al desarrollo sostenible de los recursos de agua y su gestión en todos los niveles. La AGA es una organización donde todas las decisiones son tomadas colectivamente y todas las estructuras son transparentes y accesibles”.

La Visión Global del Agua ha declarado que cada mujer, hombre y niño debe tener acceso a agua potable y en cantidad suficiente, al saneamiento y a alimentos pero también ser responsable de asegurar el mantenimiento de los ecosistemas. Los gobiernos tienen la recomendación de comprometer los diferentes grupos de interés en todos los niveles de decisión y formulación de políticas y establecer y fortalecer mecanismos a nivel nacional, regional e internacional para facilitar la participación requerida de todos los actores.

La AGA a través del programa asociado está orientada a contribuir para facilitar a los gobiernos a ejecutar estas recomendaciones y asegurarse de que en todas las acciones que se planean en relación con el manejo del recurso hídrico se evalúen sus implicaciones para hombres y mujeres e igualmente tanto en la legislación como en las políticas, los programas y los procesos de toma de decisiones relacionados con el diseño y gestión del recurso hídrico y de los sistemas de agua se incorporen las prácticas de género y equidad en todas las áreas y en todos los niveles.

Esto ayudará a establecer mecanismos de acuerdo con las condiciones y las necesidades locales y así asegurar la participación equitativa y significativa de todos los grupos de interés en la gestión de los recursos de agua. Esto también contribuirá a la movilización en pro de los derechos y las demandas de las mujeres y los hombres pobres para tener servicios a precios justos y responsables.

Principios que Guían la Alianza de Género y Agua

La Alianza, para alcanzar el objetivo de posicionar género de manera transversal en todos los niveles (desde el político, hasta las organizaciones de base comunitaria), está trabajando con 110 organizaciones de diferentes partes del mundo teniendo como base de su relación 7 principios fundamentales. La Alianza de Género y Agua cree:

1. En la promoción del acceso seguro al agua, tanto para hombres como para mujeres, como parte integral de la eficiencia en la gestión de los recursos hídricos y los servicios de agua.
2. En la distribución equitativa de responsabilidades, cargas y beneficios entre mujeres y hombres lo mismo que en su participación como iguales en los procesos de diálogo y toma de decisiones que se adelantan para el desarrollo y gestión de recursos hídricos sostenibles.
3. Que trabajando estratégicamente y de manera colaborativa, se puede agregar valor a la labor que vienen desarrollando las organizaciones en el sector de agua a nivel global, regional, nacional y local para posicionar los planteamientos de género de manera transversal.

4. Que fortaleciendo la capacidad y el papel de las organizaciones existentes que están buscando posicionar los planteamientos de género, tendrá una mejor relación entre costos y efectividad y evitará la duplicación de esfuerzos.
5. Que trabajando colectivamente con sus asociados a través de redes fuertes puede ayudar a fortalecer los objetivos de posicionamiento de género de manera transversal.
6. Que puede tenerse un impacto significativo influyendo en la práctica de las organizaciones existentes que trabajan a nivel de la política, la planeación, la ejecución y la investigación en el sector de agua.
7. Que necesita fortalecer su impacto en la generación de compromiso por parte de los gobiernos, las agencias, los profesionales, el sector privado, las organizaciones de base comunitaria y otras organizaciones de la sociedad civil para invertir los recursos necesarios para posicionar los planteamientos de género de manera transversal.

REFERENCIAS

Eversts, Saskia (1998) Gender & Technology. Empowering women, engendering development. London- New York: Zed Books Ltda

Ghai, Dharam (1994) Environment, Livelihood and Empowerment in: Development and Change, Vol. 25, Blackwell Publishers

Rico, María Nieves (1998) "Women in Water-related Processes in Latin América: Current situation and research and policy proposals". International Journal of Water Resources Development, vol 14 No.4

Van Koppen, Bárbara (2000) From Bucket to Basin: POVERTY/GENDER Managing River Basins to Alleviate Water Deprivation. Sri Lanka: International Water Management Institute.

Wakeman, Wendy; Van Wijk, Christine; Naithani, Aka (1996) Sourcebook for Gender Issues at the Policy Level in the Water and Sanitation Sector. Washington: UNDP- World Bank Water and Sanitation Program

World Water Vision (1999) Mainstreaming Gender in Water Resources Management. Why and How .Background Paper for the World Vision Process. Paris: UNESCO